18. Los estudios de Xavier Albó, S. J., sobre los aymara: espacios, lenguaje y traducción

ISABEL SERRA PFENNIG
Universidad Politécnica de Madrid. Grupo de investigación MHISTRAD
isabel.serra@upm.es

18.1. Introducción

Con motivo de la presentación en la *Casa de América* de Madrid el 31 de mayo de 2018 de dos obras relacionadas con Bolivia y a propósito del tema *ciudades literarias* tuvo lugar un evento cultural en el cual los escritores José Andrés Rojo, de origen boliviano, presentó su obra *Camino a Trinidad* (2016) y a su vez el autor español especialista en temas sobre Bolivia, Miguel Sánchez-Ostiz, presentó *Chuquiago nombre aymara. Deriva de la Paz* (2018). En aquel encuentro literario, este último autor mencionó al jesuita Xavier Albó, compilador de un vasto paisaje bibliográfico sobre la cultura boliviana quien ha vivido y desarrollado su obra entre por y para la cultura *aymara* estudiada desde varios campos del saber. En aquel encuentro, Xavier Albó quedó anotado en mi cuaderno de bitácora y mi curiosidad me ha llevado a emprender la búsqueda y recopilación de su vasta obra y recopilación de datos, en gran parte realizados en la biblioteca de la AECID, del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, como principal fuente de información bibliográfica. Nos hemos fijado especialmente en la obra autobiográfica *Un curioso incorregible,* publicada en 2017 por la fundación Xavier Albó y CIPCA, escrita al alimón con la investigadora Carmen Beatriz Ruíz, en la que a nuestro autor se le ha definido como una persona «comprometida, ensayista, catalán, antropólogo, boliviano de "auto adopción", geógrafo y autodidacta» y por ende, como no podía ser menos, un gran mediador entre lenguas y culturas.

18.2. Contexto histórico

La vida libre e independiente de los diferentes pueblos que cohabitaban las zonas del actual estado plurinacional y pluriétnico de Bolivia quedó reducida y diezmada con la llegada de los españoles a la costa del Perú en 1532. Años más tarde, a las órdenes religiosas que habían enviado misioneros a las Indias occidentales desde los primeros viajes de Colón, se añadió la Compañía de Jesús, fundada en 1534. En aquella época las misiones llevadas a cabo por los jesuitas estaban distribuidas, como en el resto de órdenes, por sus respectivas provincias religiosas. Por un lado, las misiones de *Chiquitos* y *Tarija* pertenecían a las reducciones del Paraguay, y por otro, la de *Mojos* y *Charcas* formaban parte de las reducciones del Perú.

En varios trabajos anteriores ya hemos anotado las tareas fundamentales de los misioneros, de las cuales no nos vamos a detener en este artículo, solo nos limitaremos a señalar aquí que los pilares fundamentales de la Compañía de Jesús fueron siempre la evangelización y la educación, además de que fomentaron e impulsaron a los indígenas a desarrollar sus destrezas en la agricultura y en la ganadería, potenciando las artes manuales como el tejido, la orfebrería, herrería, carpintería,

escultura y pintura y la construcción de instrumentos musicales. Todo ello fue posible hasta que entre 1767 y 1768 los jesuitas fueron expulsados del Imperio español,[1] esto fue el preludio de la descomposición del imperio español en América, quedando así su labor incompleta y abandonada. Aunque en otros territorios de Iberoamérica el legado de los jesuitas iba desapareciendo de forma notoria, en cambio, en Bolivia la obra se mantuvo y se desarrolló durante generaciones hasta la actualidad. Ejemplo de ello son las misiones jesuíticas de *Chiquito*s, declaradas Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1990.

Realmente fue a finales del siglo XVII cuando empezaron los asentamientos de las misiones jesuitas en territorio boliviano, fundamentalmente en las regiones de *Chiquitos*, al noreste del departamento de Santa Cruz, y en *Mojos*, espacio que se encuentra en el departamento del Beni. Todas las misiones creadas por los jesuitas estaban constituidas siguiendo los parámetros de la arquitectura religiosa, aunque unida a una amplia gama de matices y tradiciones locales.

18.2.1. Identidades fragmentadas

Una vez asentados los españoles en la región andina establecieron un régimen colonial que dividía la sociedad en dos sectores, y cada sector defendía su propia cultura. Por una parte, una minoritaria y dominante formada por los españoles y otra mayoritaria formada por los pobladores autóctonos. Se encontraba por un lado la *República de españoles* compuesta por un sistema de castas con nobles, hidalgos o plebeyos y, subyugada a éstos, la *República de indios* con unos rasgos culturales propios y que no representaba una amenaza para el sistema colonial.[2]

Así es como lo define Xavier Albó:

> «Al menos en las colonias españolas y con relación a los pueblos indígenas localmente mayoritarios, se parte de un sistema dual: la «república» de españoles y la de indios. Hay obviamente una relación totalmente asimétrica entre una y obra, por consideraciones no sólo económicas y políticas sino también ideológicas y religiosas. Pero, con la consolidación del sistema colonial, las relaciones e intercambios entre ellas parecían quedar establecidas por una especie de «pacto» mutuo —obviamente tácito— cuya base eran los diversos tipos de tributos en bienes, dinero o trabajo de los indios a la Corona, a cambio de los cuales ésta reconocía sus tierras y comunidades (en el fondo, territorios) con cierto margen interno de autogobierno».[3]

Desde el punto de vista cultural existieron muchas influencias mutuas pero dispares entre la cultura hispano-criolla y la cultura primigeniaa, en donde afloraron otras agrupaciones, los denominados *mestizos*, además de un grupo minoritario constituido por los *esclavos negros*, ya en aquel entonces hispano hablantes. Por una parte, este sistema ocasionó una difícil jerarquización en función del origen de cada individuo. Y por otra, en cuanto a los indígenas ayudó a mantener

1 Con anterioridad habían sido ya expulsados de Brasil; en 1752 de Portugal y en 1762 de Francia.
2 Véase X. Albó, *Ciudadanía étnico - cultural en Bolivia*, 2005, p. 12.
3 Véase X. Albó, *Etnicidad y movimientos indígenas en América Latina*, 2005, p. 7.

una identidad étnica, cultural y lingüística que ha servido para recabar información hasta nuestros días.[4]

Sin embargo, los españoles potenciaron a los *caciques*, quienes mantenían una identidad ambigua entre dos mundos y se dedicaban a recoger frutos de este intercambio cultural, en forma de plata, metal o dinero fundamentalmente para la *mita* minera de Potosí. Muchos de ellos, llegaron también a ser hacendados y comerciantes, pero siempre manteniendo sus raíces, como el ejemplo de *Tupac Amaru*, de nombre José Gabriel Condorcanqui (1737-1781), nacido en el Cusco, quien lideró uno de los grandes levantamientos indígenas contra las autoridades coloniales españolas en 1780. Este hecho histórico se considera la insurrección más importante durante el siglo XVIII en contra del dominio español, teniendo importantes repercusiones en toda la América española.

18.2.2. Los aymaras y los movimientos libertarios

Los *quechuas* y los *aymaras* fueron los primeros pueblos que intentaron liberarse de la dominación española. Estaban liderados por los *Amaru*, en el Cusco, y los *Katari* en Charcas (1780-1782). Su ideal de hombres libres fracasó, pero sí su voz persuasiva continuó y después de intentar liberarse del yugo de los colonizadores, su tenacidad hizo que lograron la Independencia en 1825, que, a juzgar por los resultados, resulta inevitable pensar que tuvo lugar demasiado pronto. Fueron realmente los *criollos*, es decir, los descendientes de los españoles quienes rompieron la dependencia con la Corona. En mayor medida siguió una misma estructura colonial dirigida por una minoría y una mayoría indígena subordinada. Este hecho se denominó *colonialismo interno* o sociedad *neocolonial.* Este acontecimiento supuso una dura batalla para poder constituir Bolivia como una nación unitaria.[5]

Bolivia tuvo que sufrir sucesivas guerras con países limítrofes y pérdidas territoriales ocasionadas en mayor medida a causa de los recursos naturales. En primer lugar, el conflicto fue con Chile perdiendo Bolivia la salida al mar (1879). En segundo lugar, con Brasil, perdiendo el territorio del Acre (1903). En tercer lugar, con Paraguay donde el conflicto ocasionó una fuerte masacre entre los soldados indígenas y perdió una parte considerable del Chaco (1935). Esta pérdida supuso la desmembración de territorios en Bolivia, ello ocasionó conflictos políticos y sociales entre la burguesía acomodada y el pueblo indígena, lo que condujo a la sangrienta Guerra del Chaco (1932-1935). La resistencia de los indígenas sería cada más vez más fuerte, ansiando una integración social, política y territorial que parece no termina nunca de completarse.

El sociólogo y antropólogo aymara Esteban Ticona ya advierte de la presencia de indígenas, fundamentalmente aymaras y quechuas en el mundo de la política boliviana. Cuando se fundó la primera República en 1825 algunos miembros de la clase política *q'ara* o criolla-mestiza tenían ya intereses en la representación indígena.

Por ello, la presencia de indígenas, principalmente aymaras y quechuas, en la política nacional boliviana viene desde lejos. A pesar de la ausencia india en la fundación de la República en 1825, cierto sector de la clase política siempre ha tratado

4 Véase Xavier Albó, *op. cit.,* 2005, p. 13.
5 Véase Xavier Albó, *op. cit.,* 2005, p. 15.

de incluirlos en el quehacer político nacional, mayormente para tener controlada a la población más numerosa y díscola.

A partir de la nueva Constitución de 1938, se produjeron cambios sociales y políticos significativos. Como resultado de ello, años más tarde, tuvo lugar la Revolución Nacional de 1952, donde se llevaron a cabo reformas económicas y sociales. En primer lugar, se empezó con la nacionalización de las compañías mineras y en segundo lugar, la redistribución de las tierras. Este sistema se mantuvo durante tres décadas, primero con el Movimiento Nacionalista Revolucionario MNR y a partir de 1965 con sucesivos gobiernos militares.[6]

A pesar de que a partir de la revolución boliviana del 9 de abril de 1952 se posibilitó que hubiera una mayor presencia del indio en la política nacional, sin embargo, fueron relegados al Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), con la denominación de «diputados campesinos». Este status llego hasta los años 60 del siglo pasado, cuando paulatinamente el movimiento indígena-campesino reivindicó sus derechos sobre la ciudadanía y la identidad plena como pueblo. Así puntualiza Ticona aquella revolución:

> «La revolución del 9 de abril de 1952 fue el factor decisivo para el cambio socioeconómico y cultural del país. El Gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), en aras de la bandera de la revolución, decretó tres reformas claves: reforma educativa, reforma agraria y reforma electoral (voto universal)».[7]

Sucesivos gobiernos y golpes militares de corta duración (1969-1980), además del movimiento guerrillero del Che Guevara en 1967, se apropiaron del panorama político del país (entre ellos Barrientos, Ovando, Torres, Banzer), sucediendo así gobiernos dictatoriales como el de García Meza (1980-1982). Con el retorno de la democracia en 1982 los indígenas llegaron a ser de nuevo protagonistas a raíz de que emprendieran una larga marcha hacia La Paz, reivindicando «el territorio y la dignidad».[8]

Hubo sin duda muchos gobiernos en Bolivia, sin embargo, la colonización española influyó decisivamente en el devenir del indígena. El actual presidente desde 2006 de la República de Bolivia, el aymara Evo Morales del Movimiento hacia el Socialismo (MAS), ha sido el primer presidente indígena del país, a pesar de que la independencia y, supuestamente, con ella la valorización y respeto al indígena tuviera lugar ya hace casi dos siglos. Desde las elecciones presidenciales de 2005 ha sido reelegido sucesivamente en su mandato (13 años en el poder), apoya ante todo la memoria histórica construyendo un futuro, siguiendo las premisas de un proverbio aymara «Hay que mirar el futuro, viviendo el presente; pero sin olvidar el pasado». En unas recientes declaraciones, el presidente de Bolivia

6 Véase Xavier Albó, *op. cit.*, 2005, p. 17.
7 Véase Esteban Ticona Alejo, *Bolivia en el inicio del Pachakuti. La larga lucha anticolonial de los pueblos aimara y quechua*, 2011, p. 30.
8 Véase Xavier Albó, *op. cit.*, 2005, p. 18.
«Sin embargo, ya desde su creación en 1548, la ciudad de La Paz se ha caracterizado por una dualidad étnico-social. Los españoles «fundaron» la ciudad en el lugar de una marka aymara llamada *Chuqiyapu*, que siguió con su propia vitalidad, aunque desde entonces en contradicción con el grupo dominante criollo» […]». Veáse Esteban Ticona: *Lecturas para la descolonización. Taqpachani qhispiyasipxañani (Liberémonos todos)*, 2005, p. 125.

manifestó su deseo en cuanto al fallo en la Corte de La Haya en relación a la demanda marítima a Chile:

> «Estamos acá para decir basta a la resistencia. De la resistencia de 500 años a la toma del poder para 500 años: indígenas, obreros, todos los sectores para acabar con esa injusticia, para acabar con esa desigualdad, para acabar sobre todo con la discriminación, opresión donde hemos sido sometidos como aymaras, quechuas, guaraníes».[9]

Una declaración de intenciones que, a todas luces, olvida el citado proverbio, puesto que se olvida la labor civilizadora del pasado. El encuentro intercultural, aunque no esté exactamente nivelado, siempre produce beneficios. Piénsese, a título de ejemplo, los resultados culturales innegables de la expansión de Alejandro Magno hacia el Oriente o la del Imperio Romano hacia Occidente, y el mestizaje cultural a que uno y otro imperio dieron lugar, mestizaje cultural del que somos, innegablemente, deudores. Si en el análisis del encuentro cultural entre el entonces imperio español y las culturas, usos y costumbres de aquellos territorios hasta entonces desconocidos en el mundo occidental, sólo tenemos en cuenta la perspectiva y la ideología de hoy día, y no somos capaces de situarnos en cómo tenía lugar la expansión de los imperios en siglos pasados, y aceptamos que en ello siempre hubo un poder dominante sobre el territorio conquistado, no podremos llegar nunca a ser objetivos y a valorar en su justa medida los aciertos y errores, que los hubo, y muchos, del pasado.

18.3. 3. Xavier Albó (1934). Jesuita catalán y boliviano en el mundo de los aymaras y de los quechuas

Xavier Albó Corrons nació en el municipio catalán de La Garriga (Vallés Oriental) el 4 de noviembre de 1934. Español, jesuita y boliviano de adopción. Es lingüista, investigador, antropólogo, geógrafo, historiador. Considerado uno de los máximos exponentes de la historia boliviana tanto rural, como campesina, así como uno de los representantes interculturales más destacados en el estudio de pueblos indígenas, sobre los que, a lo largo de su vida, ha escrito una valiosísima obra tanto para el conocimiento de dichos pueblos, en general, así como para la investigación de las etnias y movimientos indígenas en América Latina, en particular, y muy especialmente de los pueblos originarios de Bolivia. En nuestro trabajo hemos sintetizado algunos aspectos y transformaciones sociales y políticas en torno a su época y a su obra.

Albó ingresó muy joven en la Compañía de Jesús, concretamente en 1951 y un año más tarde se trasladó a Bolivia, llegando a ser ciudadano boliviano en 1980. Realizó estudios de Humanidades en Cochabamba, Bolivia (1952-53) y en la Universidad Católica del Ecuador (1953-54). Es Doctor en Filosofía por la Universidad Católica del Ecuador (Quito 1955-1958). Posteriormente estudió Teología en Barcelona (1961-64) y en la Bellarmine School of Theology de la Loyola University de Chicago (1964-1965). Y, por último, se doctoró en los estudios que

9 Véase al respecto: https://elcomercio.pe/mundo/latinoamerica/evo-morales-salida-mar-desafio-pendiente-bolivia-noticia-nndc-600260 [22.01.2019]

actualmente se denominan Antropología Sociolingüística por la Cornell University de Ithaka, Nueva York (1966-1968). Pasó algunos años en Cochabamba donde se dedicó a la enseñanza e investigación de la lengua quechua. Su vasta obra, resultado de sus investigaciones, ha sido publicada a partir de 1966. En ella es palpable que ha dedicado toda su vida a la dimensión étnico-cultural del pueblo boliviano tanto desde el panorama de la sociolingüística, como desde la mirada antropológica siempre a favor de la causa de los pueblos indígenas de los enclaves quechua, aymara y guaraní de Bolivia.

Como jesuita y misionero ha llevado su labor mucho más lejos del cometido estrictamente religioso, ya que su modo de evangelizar ha superado las barreras del tiempo y del espacio. Ha cooperado y creado junto con otros jesuitas diversas plataformas para difundir la cultura, apoyar y divulgar sus investigaciones en torno al pueblo boliviano. Su agudeza intelectual y su dedicación ininterrumpida al pueblo boliviano le ha llevado a cofundar en 1971 el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA),[10] institución a la que ha aportado su saber antropológico y sociolingüístico, su compromiso con los indígenas y el resultado de sus investigaciones durante más de sesenta años. Este centro propició que el P. Albó fundase una de las bibliotecas más importantes en ciencias sociales de Bolivia. Para poder poner a disposición del público todos los hallazgos de sus investigaciones, Oscar Bazoberry, el entonces director general de CIPCA (2000-2008) puso a disposición del Centro los medios más actualizados de técnicas de impresión y digitalización convirtiéndolo en la Fundación Xavier Albó (FXA).

Actualmente el P. Albó a su provecta edad, tal como nos ha comunicado personalmente con gran afabilidad, cercanía y sentido del humor: «Ja estic mig retirat a la casa Esperanza (Comunidad de Nuestra Señora de la Esperanza en Cochabamba) per jesuites grans i malalts». Octogenario y con una quebrantada salud, que le impide asistir a los congresos y a los encuentros científicos, sin embargo, no deja de mostrar en ningún momento su aura y su sentido de la justicia y de amor hacia el prójimo. Una de las últimas manifestaciones públicas de alabanza y gratitud hacia su persona tuvo lugar en agosto de 2018 en un emotivo encuentro en Cochabamba, lugar donde reside. Así dice el comunicado:

> «La noche del miércoles 29 de agosto, en los ambientes de Cuarto Intermedio Cochabamba, se efectuó el justo y merecido homenaje a Xavier Albó «el P´ajla», fueron emotivas las palabras, la música y el baile en honor al reconocido antropólogo lingüista y jesuita».[11]

En aquel emotivo homenaje, el líder, dirigente, concejal y alcalde del municipio de Anzaldo declaró:

> «Hemos podido pelear para ejercer nuestros derechos gracias al padre y junto a CIPCA, esta frase, resume en definitiva el aporte y trabajo del jesuita,

10 CIPCA (Centro de Investigación y Promoción del Campesinado). La temática del trabajo de CIPCA es el desarrollo rural: economía campesina indígena, organización y liderazgo; tierra territorio y recursos naturales; derechos de los pueblos indígenas, género, interculturalidad, participación social y política. Asimismo, CIPCA busca combinar la investigación con la acción y el trabajo a nivel local con la incidencia a nivel nacional.
http://www.fao.org/family-farming/detail/es/c/320323/ [22.03.2019]
11 publicado en CIPCA el 30 de agosto de 2018

> lo cual demuestra que su opción por los pueblos indígenas y campesinos y su incorregible curiosidad, posibilitaron la construcción de la Bolivia diferente, una Bolivia plurinacional, pluricultural, democrática e inclusiva, en la que indígenas y campesinos son actores ineludibles».[12]

Dentro de la prolija obra de Albó, citaremos aquellas que nos han servido de guía y apoyo en nuestro trabajo. En primer lugar, sus *Obras Selectas*, además de otras aportaciones, bien editadas individualmente o bien formando parte de obras colectivas:

1 *Ciudadanía Étnico-Cultural* (2005). Corte Nacional Electoral, La Paz (Bolivia).
2 *Obras Selectas* (2016) Tomo I. 1966-1974. Edición preparada por Hugo Fernández A., Fundación Xavier Albó (FXA), La Paz, Bolivia.
3 *Obras Selectas* (2016) Tomo II. 1974-1977. Edición preparada por Hugo Fernández A., Fundación Xavier Albó (FXA), La Paz, Bolivia.
4 Obras *Selectas* (2016) Tomo III. 1977-1979. Edición preparada por Hugo Fernández A., Fundación Xavier Albó (FXA) La Paz, Bolivia.
5 *Obras Selectas* (2016). Tomo IV: 1979-1987. Edición preparada por Hugo Fernández A., Fundación Xavier Albó (FXA) La Paz, Bolivia.
6 *Pueblos Indígenas y Originarios de Bolivia. Quechuas y Aimaras* (1998). Programa Indígena-PNUD. La Paz, Bolivia.
7 *Raíces de América*: *El mundo Aymara* (1988). Madrid: Alianza.
8 *Literatura Aimara* (1992). La Paz, Bolivia, CIPCA/HISBOL/JAYMA.
9 *Pueblos indios en la política* (2002). La Paz Bolivia, CIPCA.
10 *Para comprender las culturas rurales en Bolivia. Bolivia Pluricultural y Multilingüe(1989)*. La Paz-Bolivia, CIPCA, MEC, UNICEF.
11 *Para comprender las culturas originarias de Bolivia* (1995). La Paz-Bolivia, Secretaría Nacional de Participación Popular, CIPCA y UNICEF. (3.ª ed.; 1.ª ed., 1989).
12 «Nación de muchas naciones: nuevas corrientes políticas en Bolivia» (1996), en Pablo González Casanova (ed.) *Democracia y estado pluriétnico en América Latina*. México, UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
13 «El resurgir indígena en un mundo excluyente» (1997) en Manuel Gutiérrez Estévez (comp.), *Identidades étnicas*. Madrid, Casa de América.
14 «Los derechos de los indios en Bolivia» (1997), en Cárdenas, Víctor Hugo, *Pueblos indígenas y democracia en Bolivia*. La Paz, Fundación Konrad Adenauer.
15 *Políticas interculturales en la educación (2001)*. La Paz, Centro de Investigaciones Educativas, UMSA e INS Simón Bolívar.
16 *Pueblos indios en la política (2002)*. La Paz: CIPCA.
17 *Cultura, interculturalidad, inculturación (2003)*. La Paz: Federación Internacional de Fe y Alegría.
18 *Cultura e interculturalidad (2005)*. Barcelona: Universidad de Barcelona Virtual, Programa de Formación e Innovación Académica dirigido a los Institutos Normales Superios (INS) públicos de Bolivia.
19 *Por una Bolivia plurinacional e intercultural con autonomías (2007)*. La Paz: PNUD. Serie «Cuadernos de Futuro».

12 *Ibíd.*

La importante labor lingüística, antropológica, etnográfica y cultual llevada a cabo por el jesuita Xavier Albó, representa una contribución fundamental para la investigación sobre la etnicidad y los movimientos indígenas en América Latina. Además, nos brinda un puente para entender su pensamiento y, a través de su rigor científico, nos hace partícipes de los acontecimientos ocurridos a lo largo de varios siglos de colonización y evangelización, de los que, basándose en sus reflexiones, nos presenta la realidad histórica y social, y nos ayuda a entender las manifestaciones culturales propias del pueblo aymara, cuya lengua y cultura ha estudiado en profundidad.

18.4. Conflictos lingüísticos

El proceso de la lengua aymara[13] es muy complejo por varias razones históricas. Por un lado, la lengua aymara tuvo durante la invasión europea unas connotaciones muy diversas a las actuales. Aquí nos limitaremos a exponer algunos rasgos esenciales que definen la lengua aymara. Uno de los principales legados se lo debemos al jesuita italiano Ludovico Bertonio (1557-1625)[14] que vivió más de treinta años en Juli, territorio Lupaqa junto al lago Titicaca, quien nos ha dejado siete obras sobre el Aymara del siglo XVII. Por otro lado, en la actualidad es abundante la investigación en torno al aymara, de manera que podemos recurrir a gran cantidad de bibliografía especializada. Baste como simple ejemplo la obra de Víctor Ochoa, aymara peruano quien, con su labor en el *Instituto de Estudios Aymaras (*IDEA*)* de Chucuito, Puno, ha contribuido con su saber y su estudio antropológico a la difusión del espíritu Aymara.[15]

Tanto el quechua como el aymara son dos lenguas amerindias, que según uno de los últimos censos publicados, entre ambas suman nueve millones de hablantes. El hecho de que en Bolivia se hablen tanto el aymara como el quechua, además del español, crea sin duda identidades bien diferenciadas, y dan como resultado un estado plurinacional, pluriétnico, plurilingüístico y multicultural.

Tanto el aymara como el quechua son lenguas *aglutinantes*: los radicales de las palabras no se alteran, como explicamos más adelante.

18.4.1. Atlas de lenguas originarias de Bolivia: el Aymara

El mundo Aymara[16] parte del mundo andino y desde una perspectiva histórica y social se basa en una «desestructuración y desculturarización», que ha tenido

13 Véase Xavier Albó, *op. cit.,* 1988, p. 40 «La concienzuda bibliografía de Paul Rivet muestra que una palabra tan sencilla como /aymara/ ha sido escrita de 11 maneras, y otra como /qhishwa/, en la que ya entran fonemas distintos del castellano, ha llegado a escribirse de 87 maneras distintas».

14 A este respecto, véase el artículo de M.C. Alonso Sutil, (2018): «El legado documental de evangelización de los jesuitas Alonso de Barzana (1528-1598), Diego de Torres Rubio (1547-1637) y Ludovico Bertonio (1555-1625) sobre las culturas autóctonas del Nuevo Mundo. Una contribución lingüística y traducción misioneras» en M.A. Vega Cernuda y D. Pérez-Blázquez (coords.): *Los escritos misioneros: estudios traductográficos y traductológicos* Madrid OMMPress, Col. «Traducción - MHISTRAD», nº 4, p. 149-161.

15 Véase Xavier Albó, *op cit.,* 1988, p. 36. «Esta ventana que Ochoa nos abre a la expresión Aymara refleja las largas horas que el autor ha pasado escuchando y observando a su abuelo, «maestro» religioso *(yatiri)* de la parcialidad Illiqa en Sipita, junto al lugar en el que el lago Titicaca se vuelve «en el eje acuático» Uru-Aymara conocido hoy con el prosaico nombre de Río Desaguadero […]». Sobre los *yatiri,* los «sabios» aymaras quienes usan modos de terapia frente al los usos de la medicina convencional y académica, léase al respecto la obra de Gerardo Fernández Juárez, con comentarios de Xavier Albó, Enrique Pinto, Jaime Zalles. *Médicos y Yatiris. Salud e Interculturalidad en el Altiplano Aymara.*(1999). Cuadernos de Investigación CIPCA. La Paz (Bolivia): Ministerio de Salud y Previsión Social, CIPCA y ESA, OPS/OMS.

16 Véase John V. Murra «El aymara libre de ayer» en Xavier Albó, *op.cit.,*1988 p. 51. «La última vez que los Aymara fueron verdaderamente libres fue antes de su incorporación en el estado Inka, alrededor del año 1450 de la era cristiana. Desde entonces

lugar con el paso del tiempo, si bien, a pesar de ello y de los cambios sufridos, siguen vivas tanto su lengua como su cultura.

Además de las grandes migraciones y conquistas del Imperio que iban modificando su *status*, y en la que se encontraban varios grupos étnicos tenían que paliar con la naturaleza: «la gran masa montañosa de los Andes, con sus alturas y honduras en continua alternancia, su combinación anual de sequía y humedad, su doble barrera natural con el mar a un lado y la selva tropical en el otro».[17] El corazón de la lengua Aymara se encuentra en la región del lago Titicaca. Es necesario añadir que la gran movilidad geográfica ha modificado a lo largo de las épocas los enclaves aymaras, expandiéndose desde el Cusco hacia el Sureste, llegando a Bolivia, norte de La Argentina y Chile. Debido al sistema colonial, los indígenas se concentraban en un mismo afianzamiento de carácter social, geográfico y lingüístico, tal y como explica Albó: «El resultado de esta tripe fijación fue que desde la época colonial quedó más clara la identificación Aymara de un determinado grupo (formado por varias etnias antiguas) en una determinada región».[18]

Indagar en los orígenes de una lengua es un arduo trabajo, se debe partir de una uniformidad étnica, cultural y lingüística que mantiene la identidad de un pueblo, mucho antes de llamarse aymara se les conocía como *Jaqi Aru*, «la lengua humana». Los orígenes de la lengua aymara, también estudiados por el lingüista Alfredo Torero, parecen estar en el área territorial de Qhishwa cerca de Ayacucho, sin embargo se considera ésta una de tantas otras hipótesis sobre los orígenes de esta cultura y su lengua. Además, se ha verificado que de un núcleo a otro y de una época a otra pueden encontrarse muchas diferencias dentro del territorio boliviano, a causa de las evoluciones internas y por los contactos entres pueblos. Cuando un pueblo mantiene a lo largo del tiempo su propia lengua es un distintivo a tener en cuenta: Así lo constatan Ramiro Molina y Xavier Albó: «La transmisión de los códigos, mentalidades, valores y creencias, la memoria social y el conjunto de determinantes simbólicos que hacen a una cultura son preservados, transformados y transmitidos por medio de la lengua y el habla»»[19] .

Para poder llegar a una interpretación de la identidad de los pueblos indígenas es necesario conocer sus lenguas. Bolivia es un país complejo por su diversidad multicultural, intercultural y multiétnica creando diferencias considerables entres los diferentes pueblos. Así nos lo manifiesta el antropólogo Carlos C. Nassar al respecto:

> «Las identidades se definen en el marco de un conjunto de oposiciones y afirmaciones. Esto quiere decir que las personas se definen por lo que no son pero al mismo tiempo afirmando ciertos rasgos de su cultura que les diferencian de los otros, que acentúan su otredad. La identidad de una persona, un grupo social, un grupo étnico o un pueblo indígena, entre otros, está constituida por una compleja trama de costumbres, tradiciones, símbolos,

han formado parte, sucesivamente, del Tawantinsuyu, en el cual eran lo grueso de lo que se llamaba el *suyu* de los Qulla, pero también del Kuntisuyu, hacía el océano Pacífico; durante siglos después de 1532, fueron parte del virreinato de Los Reyes, poblando casi toda la audiencia de Charcas; recién, se vieron como ciudadanos de cuatro repúblicas que nacieron en los Andes al desaparecer el virreinato: Bolivia, Chile, el Perú y Argentina.

17 Véase Xavier Albó, *op. cit.,* 1988, p. 23.

18 *Ibíd.,* p.27

19 Véase Ramiro Molina / Xavier Albó (coords.), Gama *étnica y Lingüística de la población boliviana,* 2006, p. 21.

signos, lenguajes, creencias, ideologías y códigos de relación social que actúan como los basamentos de la cohesión social y a su vez, de la diferenciación de cada sociedad respecto de las otras».[20]

Por último, nos parece oportuno añadir al respecto que, en relación al diccionario de Bertonio (1612), y el Hno. Jaime Calderón Manrique en su transcripción afirma que:

«Y, hablando del Pueblo Aymara, sabemos también que se trata de un pueblo de larga trayectoria y de un pueblo con profunda huella histórica; de un pueblo poseedor de una lengua de riqueza extraordinaria, dada su estructura algorítmica; lengua que contribuye al desarrollo de la inteligencia del que la habla, por la exigencia que le impone el manejo de cientos de sufijos y por la inmensa gama de variables, para un solo vocablo».[21]

18.4.2. El alfabeto aymara

Según Felix Layme (1980) en su obra *Desarrollo del Alfabeto Aymara* anota que este hecho fue durante décadas motivo de discusiones y controversias políticas y lingüísticas. Algunos años más tarde, en 1985, se aprobó el Alfabeto Oficial Único por parte del Gobierno Peruano dictando la R.S. el 18 de noviembre de 1985.

Layme, profesor en la Universidad Católica Boliviana San Pablo manifiesta al respecto:

«Mi primera preocupación fue por el alfabeto aymara. Había una serie de alfabetos para escribir aymara, porque cada quien lo elaboraba en base a su manera de pensar y creer, y a su necesidad. Había en realidad 22 tipos de alfabetos, y a medida que pasaba el tiempo se estaban incrementando los léxicos. Tuve que hacer un estudio a fondo para entender estos inventos. Solo se trataba de una pugna entre el colonialismo y la liberación. Unos habían confeccionado su alfabeto para castellanizar o facilitar la transición al castellano utilizando la lengua aymara. Otros pretendían liberar al aymara y revitalizar el idioma con el auxilio de la ciencia lingüística, para desarrollarlo debidamente».[22]

Fonológicamente, el idioma aymara presenta 30 fonemas segmentales: 26 consonantes, 3 vocales y un alargamiento vocálico.[23] La lengua aymara pertenece al

20 Véase Ramiro Molina / Xavier Albó (coords.), *Atlas de idiomas y pertenencia a pueblos indígenas y originarios de Bolivia, Línea de base,* 2012, p. 11.

21 Véase Instituto de las Lenguas y Literaturas andinas-amazónicas (ILLA-A). Transcripción del vocabulario de la lengua aymara a partir de Ludovico Bertonio (1612). Hno. Jaime Calderón Manrique en la presentación de la transcripción del diccionario de Bertonio.
http://www.illa-a.org/cd/diccionarios/LudovicoBertonioMuchosCambios.pdf, 1994, p. 4 [29-09-2018].

22Véase Félix Layme en «*Ciencia y Cultura*», diciembre 2016, Número 37, p. 210. «*Ciencia y Cultura*», es una revista de la Universidad Católica Boliviana San Pablo que se publica semestralmente. Su objetivo es contribuir en números monográficos a la difusión de la ciencia, la cultura y el arte bolivianos, especialmente la producción intelectual de los profesionales y científicos de los distintos departamentos de la universidad. En ocasiones organiza seminarios o jornadas de debate dedicados a temas específicos de actualidad e importancia, cuyos resultados son publicados en la revista. También recibe colaboraciones de especialistas invitados. Para la edición de los números monográficos se invita a especialistas a formar parte del Consejo editorial.
http://www.redalyc.org/pdf/4258/425849664010.pdf [29.09.2018]

23 Véase Pascual Gutiérrez Morales (2006), *Aymarat parlasiñäni. Aprendizaje del aymara como segunda lengua*, 2006. La Paz (Bolivia): Editorial Lavadenz.

grupo de lenguas *aglutinantes o sufijantes*, sin alteración de las radicales; a la raíz nominal o verbal se le van añadiendo diferentes sufijos. Además, posee muchas consonantes que no se conocen en lenguas europeas. Debido a que la estructura gramatical es totalmente diversa a una lengua europea, por ejemplo, cuando hay una interacción entre la gente aymara y la gente hispana surgen problemas de comprensión. Entre muchos otros elementos diferenciadores, están los tiempos verbales, que tienen una cosmovisión bien distinta entre ambas lenguas. En suma, la «tradición traductiva» de equiparar un texto original «A» a un texto meta «B», resulta en este caso totalmente inútil y poco eficaz debido a que los códigos, valores y creencias son determinantes para preservar una identidad y una lengua y por ende son totalmente opuestos a las culturas europeas. En este sentido, desde que se intentara plasmar por escrito los sonidos de esa lengua, se recurrió al término que Vega Cernuda ha acuñado como «traducción sin original textualizado», es decir, «traducir mentalidades y culturas».[24]

18.4.3. Ejemplos etnosemánticos

La investigación sobre la lengua y la cultura nos proporciona el estudio de la etnosemántica. Algunos ejemplos que nos aportan una cosmovisión y una riqueza de matizaciones de las que carecen otras culturas, los podemos ver en los estudios del lingüista aymara Yapita:

> «Comer» no tiene equivalente único en aymara distingue entre los seres humanos y los que no lo son. *Manq´aña* es «comer» en general, pero de gente. *Awatiña* es «dar de comer a los animales».

Jallpiña «alcanzar la comida con el dedo índice a la boca (lamer)»

Juya juch»achx sumpin p»ayasitätaxa, taqpin JALLPS *t´awata.*
«Muy agradable habías cocinado la mazamorra de quinua, todo el absoluto he terminado».

Muk´uña «con boca cerrada comer harina, especialmente la cebada tostada molida (pito)»

Aka ak MUK´ *untt´ awayam, ukakichixay jiwsam t´ant´asxa.*

T´uruña «triturar con los dientes»

*Tunq jamp´ista un T´*URt´ *asipxañami. Jiwasanx ukachiy manq´asaxa.*
«He tostado maíz, comeremos es porque nuestra comida es eso».[25]

18.5. Conclusiones

Bolivia es un país constituido por una población multiétnica y pluricultural, en el que tiene lugar un contacto étnico, lingüístico y cultural, en el que coexisten varias lenguas, el aymara, el quechua, el castellano, entre otros muchos grupos minoritarios. Con más de 500 años de receso lingüístico y en relación a la normalización

24 A este respecto, véase el artículo de M.A. Vega Cernuda, (2018): «José Pío Aza traduce (e interpreta) la cultura amazónica a la globalidad» en M.A. Vega Cernuda y David Pérez-Blázquez (coords): *Los escritos misioneros: estudios traductográficos y traductológicos*. Madrid: Ommpress, 2018, nº 4, pp.23-26.

25 A este respecto, véase los ejemplos etnosemánticos extraídos de: Hardman, Martha J. «Jaqui Aru: la lengua humana» en Xavier Albó, *op.cit.,* 1988, p. 200.

de la lengua aymara, ha sido un proceso arduo y lleno de dificultades. Sin lugar a dudas, fue el jesuita italiano Bertonio quien a partir a partir del año 1603 no solo aprendió sino que enseñó la lengua aymara, conociendo sus costumbres y rompiendo con la visión hegemónica de la cultura occidental. A partir de este punto, tuvieron lugar las primeras publicaciones en aymara, fundamentalmente con fines de evangelización. Desde entonces, y a pesar de la dominación colonial y por diversas razones históricas y sociales, se ha recuperado la lengua. El poder establecer una educación intercultural bilingüe ha sido uno de los grandes retos para la población boliviana.

Entre otros, la Radio San Gabriel es el centro de difusión de su cultura; un referente en comunicación educativa y en cultura aymara, transmitiendo en esta lengua. Además, otras instituciones, como el Instituto de Estudios Aymaras (IDEA) fundado en 1974, contribuyen a que esta lengua se extienda como lengua oficial y se mantenga viva. Los objetivos principales del proyecto fueron promover el desarrollo humano íntegro del pueblo aymara, alentar una metodología misionera y científica, y en base a estos estudios ayudar a la evangelización del pueblo aymara. El citado Centro de Investigación y Promoción del campesinado (CIPCA),[26] cofundado por el P. Albó, ha publicado múltiples estudios sobre la cultura aymara, entre ellos los del jesuita Xavier Albó, objeto de nuestro interés.

A modo conclusión es importante resaltar la labor lingüística, antropológica, etnográfica, y cultural llevada a cabo por Xavier Albó, pues representa una contribución fundamental para la investigación sobre la lengua y la cultura aymaras y un relevante legado como punto de apoyo y partida para futuras investigaciones.

18.6. Referencias bibliográficas

ALBÓ CORRONS, Xavier y Carmen Beatriz RUÍZ. *Un curioso incorregible,* Fundación Xavier Albó, 2017.

ALBÓ, Xavier. *Obras Selectas* Tomo I. 1966-1974. Edición preparada por Hugo Fernández A. La Paz, Bolivia: Fundación Xavier Albó (FXA), 2016

ALBÓ, Xavier. *Obras Selectas* Tomo II. 1974-1977. Edición preparada por Hugo Fernández A. La Paz, Bolivia: Fundación Xavier Albó (FXA), 2016.

ALBÓ, Xavier. *Obras Selectas* Tomo III. 1977-1979. Edición preparada por Hugo Fernández A., La Paz, Bolivia: Fundación Xavier Albó (FXA), 2016.

ALBÓ, Xavier. *Obras Selectas.* Tomo IV: 1979-1987. Edición preparada por Hugo Fernández A. La Paz, Bolivia: Fundación Xavier Albó (FXA), 2016.

ALBÓ CORRONS, Xavier. *Ciudadanía étnico-cultural en Bolivia.* La Paz, Bolivia: CIPCA, 2005.

ALBÓ, Xavier. *Pueblos Indígenas y Originarios de Bolivia. Quechuas y Aimaras.* La Paz, Bolivia: Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación. Viceministerio de Asuntos Indígenas y Pueblo Originarios. Programa Indígena-PNUD, 1998.

ALBÓ, Xavier/LAYME, Félix. *Literatura Aymara. Antología.* La Paz, Bolivia: CIPCA, 1992.

26 «El Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA) empezó a gestarse una tarde de octubre de 1970, bajo la iniciativa de tres jesuitas —Luís Alegre, Xavier Albó y Francisco Javier Santiago- con el propósito de que la nueva institución pudiera ayudar a «buscar los caminos más eficaces para que la población campesina de Bolivia encuentre cauces propios para su desarrollo estructural y su integración en el país». http://cipca.org.bo/quienes-somos/historia [30.09.2018]

ALBÓ, Xavier (compilación). *Raíces de América. El mundo Aymara.* Madrid: Alianza, 1988.

CHOQUE CANQUI, Roberto/TICONA ALEJO, Esteban: *Jesús de Machaqa: La marka rebelde. Sublevación y masacre de 1921.* La Paz, Bolivia: Cedoin/CIPCA, 1996.

FERNÁNDEZ JUÁREZ, Gerardo con comentarios de Xavier Albó, Enrique Pinto, Jaime Zalles. *Médicos y Yatiris. Salud e Interculturalidad en el Altiplano Aymara.* Cuadernos de Investigación CIPCA. La Paz (Bolivia): Ministerio de Salud y Previsión Social, CIPCA y ESA, OPS/OMS, 1999.

GUTIÉRREZ MORALES, Pascual. *Aymarat parlasiñäni. Aprendizaje del aymara como segunda lengua.* La Paz, Bolivia: Editorial Lavadenz, 2006.

MOLINA BARRIOS, Ramiro y ALBÓ C. Xavier (Coords.) *Gama étnica y Lingüística de la población boliviana.* La Paz, Bolivia: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Impresión EDOBOL srl., 2006

MOLINA BARRIOS, Ramiro y ALBÓ, Xavier (coords.), *Atlas de idiomas y pertenencia a pueblos indígenas y originarios de Bolivia, Línea de base,* La Paz, Bolivia: Plural Editores, 2012.

TICONA ALEJO, Esteban (Comp.) *Bolivia en ele inicio del Pachakuti. La larga lucha anticolonial de los pueblos aimara y quechua.* Madrid: Akal, 2011.

TICONA ALEJO, Esteban: *Lecturas para la descolonización. Taqpachani qhispiyasipxañani (Liberémonos todos)*. La Paz, Bolivia: Plural Editores, 2005.

18.7. Webgrafía

ALBÓ, Xavier: *Etnicidad y movimientos indígenas en América Latina*, 2005. Http://albo.pieb.com.bo/articulo1.htm [23.09.2018], https://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/tupac_amaru.htm [23.09.2018].

ALBÓ, Xavier. CIPCA. *Ciudadanía Étnico-Cultural en Bolivia*, 2005. Http://www.pieb.org/participacion/archivos/Albo-ciudadania_etnico_cultural.pdf [24.09.2018].

CIPCA, http://www.cipca.org.bo/noticias/xavier-albo-fue-homenajeado-por-diversas-instituciones-de-cochabamba [28.09.18].

CIPCA, Centro de Investigación y Promoción del Campesinado: http://www.cipca.org.bo/quienes-somos/historia [30-09-2018].

INSTITUTO DE LAS LENGUAS Y LITERATURAS ANDINAS-AMAZÓNICAS (ILLA-A), Transcripción del vocabulario de la lengua aymara. Http://www.illa-a.org/cd/diccionarios/LudovicoBertonioMuchosCambios.pdf [29.09.2018]

LAYME PAIRUMANI, Félix. «La cultura aymara en la Universidad Católica Boliviana». En Revista *Ciencia y Cultura* n.º 37 diciembre 2016). Http://www.redalyc.org/pdf/4258/425849664010.pdf [29.09.2018]

TICONA ALEJO, Esteban. El «racismo intelectual» en el Pachakuti. Connotaciones simbólicas de la presidencia de Evo Morales. En *Revista Ciencia y Cultura*, versión impresa ISSN 2077-3323-Rev Ciencia y Cultura n.18 La Paz jul. 2006. Http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-33232006000100007 [25.09.2018].

AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana. http://www.aibr.org/antropologia/03v03/.